



Diez grados universitarios se repiten en todos los centros públicos de la región

La primera reunión para reorganizar el mapa de titulaciones se celebrará el 21 de diciembre

de A. G. ENCINAS

VALLADOLID. Mapa de titulaciones. Es nombrarlo y un escalofrío recorre a rectores y decanos de toda la región. Y Fernando Rey, consejero de Educación, lo nombró recientemente para recordar que es una tarea pendiente que piensa acometer sin demora. El día 21 de diciembre se reunirán por primera vez todos los agentes que intervendrán en la confección de este mapa de titulaciones. A partir de ahí comenzará un largo trayecto hasta completar

lo que se prevé como una negociación delicadísima. «No se trata de quitar titulaciones», advierte antes siquiera de empezar Pilar Garcés, directora general de Universidades, mientras su departamento trabaja en realizar la fotografía instantánea del estado de la cuestión en las nueve universidades de Castilla y León (cuatro públicas y cinco privadas).

«Hay que estudiar las dobles ti-

tulaciones, organizar algunos estudios... Se pasó del modelo anterior al actual de grado, máster y doctorado y hay tres niveles en los que se puede actuar», anticipa Garcés. Y es que este modelo se debe contemplar también en función de la reforma que viene. La que inició Wert y tiene entre manos Méndez de Vigo y quien siga más allá de las elecciones del 20 de diciembre: la duración

de los grados. En función de que las universidades escojan el modelo de 3 años de grado y 2 de máster para algunos estudios, o de 4+1 como están ahora, pueden permitirse una reorganización de títulos diferente.

Los másteres pueden cobrar mucha importancia en el dibujo futuro de las titulaciones universitarias, sobre todo si alcanzan un alto nivel de calidad en la especialización. Así,

algunos estudios de grado que quedan ahora algo huecos de contenido pueden derivarse a uno o varios másteres mucho más completos y apetecibles para el alumnado potencial.

El consejero es consciente, en todo caso, de que este acuerdo sobre el mapa de titulaciones es inevitable si no intervienen todas las fuerzas afectadas. Conocido como un hombre de talante negociador, Rey ya advirtió sobre esto en su primera comparecencia al co-

UNIV. PRIVADAS

Universidad Pontificia

16

títulos de grado en Salamanca más 7 en Madrid y títulos eclesiásticos.

0

no cuenta con oferta de dobles grados este curso.

U. Europea Miguel de Cervantes



13

grados incluye la privada vallisoletana en su oferta.

7

dobles grados. Apuesta con seguridad por esta fórmula.

Universidad Católica de Ávila



12

títulos de grado, la mitad de CC. ambientales, de la salud o ingenierías.

7

dobles, tres basados en Administración y Dirección de Empresas.

Universidad Isabel I ('on-line')



10

títulos de grado, con una oferta que va en aumento.

4

dobles grados, dos de ellos incluyen Criminología.

Universidad IE



6

grados ofrece la institución segoviana en su proyecto académico.

3

dobles grados, dos con Administración y Dirección de Empresas.



Fernando Rey, antes de una comparecencia en las Cortes. :: ICAI

UNIV. PÚBLICAS

Universidad de Valladolid



50

títulos de grado ofrece la institución vallisoletana

10

dobles grados, la universidad que más tiene en la región.

Universidad de Salamanca



66

títulos de grado, con fuerte presencia de Humanidades y CC. Sociales.

9

dobles grados incluye la USAL, cuatro relacionados con Derecho.

Universidad de León



37

títulos de grado, equilibrados entre ciencias y letras.

3

dobles grados, muy focalizados en el entorno socioeconómico.

Universidad de Burgos



25

títulos de grado, con gran relevancia de las ingenierías.

1

Solo oferta el doble grado de Derecho y Administración de Empresas.



Sindicatos, rectores, empresas, municipios... Todos tendrán cabida en la negociación

«No se trata de quitar nada», advierte Pilar Garcés, responsable de Universidades

► mienzo de la legislatura. «Somos conscientes de que, para introducir cambios profundos en temas de alcance estratégico -mapa razonable de titulaciones, lucha contra el abandono y el fracaso universitario, exploración de fuentes privadas de ingresos por parte de las universidades públicas, de intercambio y movilidad internacional de profesores, envejecimiento de las plantillas, etcétera- hace falta el acuerdo con las propias universidades y, en algunos casos, con el Gobierno central», explicó el entonces recién estrenado consejero de Educación.

Pilar Garcés desgana el elenco que tomará parte en la primera reunión del día 21: «los rectores de las nueve universidades de Castilla y León, los representantes del Consejo de Universidades, de sindicatos, representantes de municipios y provincias, de los Consejos Sociales y del Consejo Económico y Social...». La idea es que en esa primera reunión se construya un comité más pequeño capaz de trabajar con fluidez en la composición del nuevo mapa, así como de incorporar las diferentes opiniones y sensibilidades.

«Lo que se va a ver en un primer momento es la fotografía de la situación actual, que es más o menos lo que ya se sabe, y a partir de ahí veremos qué se puede reorganizar», señala Garcés.

Y lo que se sabe, por ejemplo, es que nueve grados universitarios se repiten en las cuatro universidades públicas de Castilla y León con la misma denominación. (Hay algunos casos más en los que difieren por muy poco).

Los grados que más se repiten son los de Educación Infantil y Educación Primaria. No solo pueden cursarse en las cuatro universidades pú-

Los grados que más se repiten son los de Educación Infantil y Educación Primaria

blicas -Valladolid, León, Salamanca y Burgos-, sino que en el caso de Educación Primaria se puede cursar en casi todos sus campus. Es decir: Valladolid, Soria, Segovia, Palencia (UVA), Salamanca, Zamora, Ávila (USAL), León y Burgos.

Demanda en Educación

Es un caso, el de Educación, que se repite a lo largo de todo el país, sin embargo. «Han sido estudios siempre con una elevada demanda y pasa en toda España», admite Garcés, aunque el problema llega ahora que las oposiciones al cuerpo de Maestros han mermado de forma exponencial en los últimos años.

Esta situación ya se apreciaba hace años en el informe del Consejo Económico Social. Entonces, año 2010, se explicaba que el número de alumnos matriculados en los títulos de Magisterio era de «2.043 alumnos, lo que supone que estas dos titulaciones -Infantil y Primaria- aportan, por sí solas, más alumnos de nueva matrícula que todas las titulaciones de Arte y Humanidades juntas o que todas las titulaciones de

Ingeniería y Arquitectura».

Hay más casos a pesar de todo. Por ejemplo, el del Grado en Administración y Dirección de Empresas, que se puede cursar en todas ellas; como los de Educación Social, Enfermería, Historia, Ingeniería Informática, Ingeniería en Electrónica Industrial y Automática, Turismo y Relaciones Laborales y Recursos Humanos.

Diez grados que se repiten en las cuatro instituciones públicas de la comunidad.

Y a ellos hay que añadir los que se imparten en al menos tres de ellas, como pueden ser Derecho; Economía; Español: Lengua y Literatura; Finanzas, Banca y Seguros; Fisioterapia, Geografía y Ordenación del Territorio, Historia del Arte, Ingeniería Eléctrica, Química y Trabajo Social.

Recomponer todo este maremagnum de títulos resulta complicado, aunque las manifestaciones de Fernando Rey y de Pilar Garcés apuntan algunas pistas.

Por ejemplo.

Han funcionado muy bien en casi todos los casos las dobles titulaciones. Tal es así que para el curso actual la Universidad de Valladolid ha ofrecido diez dobles grados -se cursan dos carreras en cinco años adaptando los currículos y aprovechando las asignaturas comunes-, una fórmula que crece año a año. Así ha conseguido, por ejemplo, otorgarle mucho valor al título de Matemáticas+Informática, o al de Estadística+Informática.

En León se ofrecen tres dobles grados, mientras que en Burgos se oferta uno. En la Universidad de Salamanca hay nueve dobles grados a disposición de los alumnos. Así, utilizan Derecho para complementar el grado Traducción e Interpretación, por ejemplo.



Tres alumnos formalizan su matrícula universitaria. :: A. DE TORRE

El número de matriculados se mantiene estable pero tras años de bajadas

■ A. G. E.

VALLADOLID. Cuatro años consecutivos de bajadas de matriculados soportaban las universidades españolas hasta el curso 2013-2014, último analizado por la Fundación Conocimiento y Desarrollo. Explican que esa bajada llega tras un repunte originado al principio de la crisis. Entonces «el coste de oportunidad de estudiar disminuyó y el número de estudiantes matriculados creció en busca de una mejor formación para encarar el mundo laboral», explica el informe de la Fundación CyD. Luego llegó la subida de tasas universitarias y las restricciones para acceder a becas, con lo que de nuevo volvieron las bajadas.

En Castilla y León, el informe del Consejo Económico Social recogía ya en 2010 esa línea descendente hasta la crisis. De los 93.244 alumnos matriculados en las universidades públicas de la región en el curso 1997-98 se pasó a los 69.162 registrados en el curso 2008-09. Apenas una década y una disminución de casi un cuarto de los estudiantes.

Una tendencia que es idéntica en toda España, y que obliga a las

universidades a competir por atraer alumnado que sostengan el entramado. Las instituciones privadas, con mucha más cintura a la hora de poder adaptar sus ofertas académicas, se han movido bien en dos terrenos que marcan tendencias de futuro: las enseñanzas 'online' y los dobles grados.

En el curso 2014-15 se ofrecieron en España 2.637 titulaciones de grado. De todos ellos, solo 213 se impartieron en modalidad semipresencial o en línea. Un incremento continuo respecto a los años anteriores, pero que dominan ampliamente las universidades privadas. De esos 213 títulos, el 70% se imparten en ellas.

Patricio Montesinos, de la Universidad Politécnica de Valencia, explica en el informe de la Fundación CyD que las universidades presenciales son conscientes de que «no se puede ignorar por más tiempo la necesidad de adoptar decisiones estratégicas» sobre la evolución a modelos semipresenciales o en línea en muchos casos. Para ello reclama formación adecuada del profesorado, decidir qué plataforma se debe usar y quién y cómo diseña la formación.